

Capítulo 38

Poción de amor (1)

1.

Siwoo esperaba ver rayos de esperanza después de todo su arduo trabajo, pero sentía que había desarrollado demencia como resultado de las dificultades que había soportado.

Afortunadamente, no parecía ser el caso.

Siwoo creía que había tenido la suerte de poder mantener la cordura hasta ese momento.

Con un paso vacilante, Siwoo se acercó al carro que parecía estar esperando tranquilamente, como invitándolo a acercarse.

No había olvidado su promesa con las Gemelas.

Se suponía que debía reunirse con las Gemelas durante el fin de semana, pero tuvo que cambiar sus planes debido a una llamada inesperada.

No estaba seguro de la reacción de las Gemelas si les decía que Amelia lo había llamado ese día.

No lo veía como un problema mayor porque creía que entenderían la situación y seguirían adelante.

No obstante, todavía tenía miedo de abrir la puerta del carro.

Como las ventanas estaban cubiertas por cortinas blancas y negras y el interior no era visible desde afuera, Siwoo tragó saliva y entró con cautela en la carreta.

“Disculpe,”

Sus ojos se abrieron de sorpresa al entrar en el carro.

El interior del carro era significativamente más grande de lo que parecía desde afuera.

El piso estaba completamente cubierto con una alfombra roja, y el techo era tan alto que resultaba increíble que estuviera dentro de un carro.

Podría llamarse una villa móvil a este ritmo.

Después de todo, habían usado magia de distorsión espacial en el interior del carro.

No había nada sorprendente en eso; en Gehenna, la distorsión espacial era uno de los hechizos mágicos más comúnmente usados.

Sin embargo, la mayoría de los hechizos utilizan el maná que circula a través de las líneas ley y los meridianos.

El costo para mantener un carro en movimiento con tales características era algo que requeriría una cantidad considerable de dinero.

Y no era de extrañar que la Condesa Géminis, alguien conocido por su riqueza, pudiera lograr tal hazaña.

El interior oscuro del carro comenzó a iluminarse cuando las velas, que habían estado parpadeando débilmente, se avivaron y se encendieron por completo.

Al mismo tiempo, Siwoo vislumbró a Odile y Odette sentadas una al lado de la otra en el sofá, mirando fijamente la puerta del carro.

Las gemelas cruzaron los brazos y levantaron el mentón, lanzándole a Siwoo una mirada orgullosa y digna.

Sin duda podían hacer eso, y tenía sentido. Era algo que ciertamente harían y tenía sentido.

Después de todo, Siwoo, que no era más que un esclavo, había roto su promesa arbitrariamente.

“Parece que hay un malentendido. Explicaré todo lo que pasó...”

“Cierra la puerta y entra.”

“Entendido.”

A pesar de su inexperiencia como aprendices, se dio cuenta al observarlas que seguían siendo brujas.

Hasta ahora solo había visto su actitud alegre y honesta, pero al ver sus rostros enojados y la presión que emanaban, comprendió que su ira no era cosa de risa.

Cerró la puerta con cautela y se acercó a las gemelas.

“Es agradable vivir como esclavo porque te tratamos bien como asistente de nuestros maestros, ¿no es así, señor asistente?”

“No, no es así,”

“¿De verdad? Entonces, ¿por qué rompiste tu promesa?”

La voz fría de Odile atravesó como una hoja dentada.

“Lo siento. Pero hubo circunstancias fuera de mi control.”

“Escucharé tu excusa y decidiré qué hacer contigo, señor asistente.”

Se sintió nervioso, preguntándose si el asunto era más grave de lo que había anticipado al escuchar la voz quejumbrosa de Odette.

“Hermana, me duelen los ojos. ¿Cuánto tiempo tengo que quedarme así?”
“Odette, cállate.”

“Estoy segura de que el señor asistente también tuvo sus razones.”

Odette le dio un golpe amistoso en el hombro a Siwoo y charló con él. Parecía feliz de verlo después de mucho tiempo.

“Por cierto, señor Asistente. Nuestra magia fue increíble, ¿no? Fue una canción llamada ‘La travesura del hada’, que te hizo dar vueltas en círculos.”

“S-Sí, fue increíble.”

“¿Verdad?”

Siwoo ignoró a Odette, quien tenía una expresión jactanciosa y una sonrisa orgullosa, y continuó describiendo los eventos del día anterior de manera lenta y precisa.

Él creía que no era necesario entrar en muchos detalles sobre lo ocurrido y mencionó que Amelia lo había llamado y le dijo que la acompañara a la Ciudad Fronteriza.

Sin embargo, como los eventos fueron imprevistos, no pudo ir a la Ciudad Tarot para informarles.

Concluyó informando a las Gemelas que ya no sería el conserje de la academia, sino que trabajaría como esclavo exclusivo bajo Amelia.

“...Eso fue lo que pasó.”

“Mira, no creo que el señor Asistente lo haya hecho a propósito.”

“Hmph, aún no puedo perdonarlo.”

Las Gemelas parecían haber sido convencidos, tal como él había esperado.

Aunque Odile todavía tenía una expresión de disgusto en su rostro.

“Entonces, ¿la profesora también te dio ese atuendo?”

“Sí, es correcto.”

“Te queda bien.”

“Gracias por tu cumplido.”

Después de cruzar los brazos, Odile también le hizo un cumplido, aparentemente encontrando su atuendo con estilo.

“¡Ah, cierto! Señor Asistente, ¿puedo contarte algo gracioso?”

“¡Odette! ¡Dijiste que no hablarías de eso!”

Odile comenzó a inquietarse cuando Odette abrió la boca para hablar, desapareciendo la tensión en el aire al instante.

A pesar del intento de Odile de silenciarla cubriendole la boca, Odette no pudo contener la risa mientras seguía hablando.

“Sabes, cuando no estabas aquí, mi hermana se enojó y estaba pateando la cama con el pie.”

“¡Para! ¡Por fin estábamos entrando en ambiente!”

“Luego se golpeó accidentalmente la espinilla con la cama y empezó a rodar por el suelo, llorando.”

“¡Yo no lloré!”

Era evidente que sí rodó llorando a pesar de sus intentos por negarlo.

Odile se sonrojó, lanzándole a Odette una mirada severa antes de hablar con Siwoo.

“¿Qué tal si también te cuento una historia divertida? ¿Sabes qué encontré una vez en una nota de Odette?”

“¡Hermana, por qué sacar esa historia!”

En ese momento, la situación se había invertido.

Odile claramente se estaba divirtiendo mientras seguía hablando, y Odette se preparaba con determinación para enfrentar cualquier vergüenza que viniera.



“¿Sabes por qué ella escribió esa nota?”

“¡Hermana, si haces eso, me comeré todos los snacks que escondiste en tu cuarto!”

“Ella pensó que había contraído una enfermedad mortal cuando tuvo su primera menstruación.”

“¡Hermana!!!”

“Lloró tanto en ese entonces... No tenía idea de por qué pasaba, pero yo también lloré con ella.”

“¡Muérete, muérete!”

“¡Ah! ¡Ay! ¡Tú también lo dijiste! ¡Te dije que no se lo contaras!”

“¿Es lo mismo que esto?”

“¡Escucha, señor asistente! ¡Déjame contarte otra historia sobre mi hermana!”

“¡No, señor asistente! No escuches eso. ¡Escúchame a mí! ¡Mis historias son aún más divertidas!”

Las Gemelas empezaron a piar como pajaritos pidiendo comida.

“¡No le hagas caso!”

“¡Por favor, no le hagas caso!”

“¡La historia de Odette no es nada interesante!”

“¡La historia de mi hermana tampoco es interesante!”

Después de desahogar sus oscuros pasados mutuamente por un rato, Odile y Odette hicieron una tregua en presencia de Siwoo y se sentaron a la mesa.

Siwoo no pudo evitar soltar un gran suspiro, pues la situación que se había desarrollado lo dejó desconcertado.

2.

“...pu-ha...”

“...fiu...”

Las gemelas parecían estar recuperándose de una experiencia traumática mientras se recostaban en el sofá en un estado de letargo.

Sus mejillas, aún sonrojadas por la emoción, estaban encarnadas, y su ropa y cabello desordenados mientras jadeaban para recuperar el aliento.

“Odette...”

“Hermana...”

Los hermanas Gemelas se miraron por un momento antes de abrazarse cálidamente.

“Lo siento.”

“No, yo fui quien estuvo más equivocado,”

“Supongo que finalmente nos dimos cuenta demasiado tarde de que toda esta pelea no llevará a nada.”

“Pido disculpas por el ataque preventivo que violó el acuerdo.”

“Por supuesto, ¿no es mejor para las dos llevarnos bien así?”

Siwoo los había conocido a ambos por mucho tiempo, y aunque habían estado peleando un rato, asumía que se mantendrían unidos porque ambas hermanas se llevaban muy bien.

Siwoo miró a las gemelas con un sentimiento reconfortante.

En realidad, Siwoo pensaba que esta situación en la que ambas hermanas se avergonzaban era tierna.

“Nunca perderé mi derecho preferente a partir de ahora, Odette.”

“De ahora en adelante, tengo que atacar con tanta fuerza que mi hermana no pueda contraatacar.”

“Um, bueno...”

Parecían bastante maduros, pero al observar lo que hacían, estaba claro que eran niños.

Se preguntó si todas las brujas eran así.

“Por cierto, ¿puedo irme ahora?”

Siwoo pensó que ya era hora de ir al granero y ordenar el equipaje, ahora que la situación sería parecía haberse resuelto y él había hecho una disculpa adecuada.

Por supuesto, no le habían dado permiso para hacerlo.

“¿A dónde vas? Siéntate.”

Las Gemelas, que estaban peleando entre ellos, pronto se arreglaron el cabello y se sentaron de nuevo en el sofá.

“Señor Asistente, entendemos que fue puesto en una situación difícil. Además, insistir en algo que no puede controlar es injusto.”

“Gracias por su comprensión.”

“Pero también estamos un poco molestos. Se suponía que hoy era nuestro día para escapar de nuestro confinamiento, pero en cambio, desperdiciamos todo el día esperándolo a usted, señor Asistente.”

“Eso es... me disculpo una vez más por eso.”

Odette se apresuró a un rincón del carruaje y sacó un libro grueso de una esquina de una estantería lateral.

“De todos modos, mientras esperábamos, se nos ocurrió una buena idea, ¿no es así?”

Odette, que hojeaba el libro en sus manos, desplegó alegremente una sección y se la mostró a Siwoo.

Su emoción era palpable mientras se ponía de puntillas para mostrarle el libro a Siwoo.

“Vamos a hacer esto hoy.”

“¿Qué es esto?”

“De hecho, ya lo he hecho. Se llama la Poción de Eros.”

La respuesta vino de Odile.

En sus brazos, había una ampolla que contenía un líquido rosa que parecía decir: ‘Soy una poción de maná sospechosa’.

“En realidad, cuando leí las instrucciones para la primera noche de una dama, la palabra amor seguía apareciendo.”

“Pero por más que lo pensé, no sabía cómo entenderlo correctamente.”

“¡Pero con la magia no hay nada imposible! Así que preparamos esta poción.”

Las Gemelas explicaban de un lado a otro sin problemas, como presentadores bien coordinados.

“El efecto es muy sencillo. Cualquier mujer que beba esto se enamorará profundamente durante exactamente una hora.”

“¿Así que vas a probarlo conmigo?”

“Por supuesto,”

“¡Por supuesto!”

Parecía ser la razón por la que lo sujetaban con fuerza y no querían que se fuera.

"Sí, pero hay algo adicional que necesitamos y con lo que podrías ayudar."

"Se necesita un ingrediente adicional para esta poción... pero no logramos encontrarlo."

"Es semen, ¿verdad?"

"Estás captando rápido."

Al escuchar la explicación adicional de Odile, parecía que sería difícil usar el semen de cualquier hombre.

"Porque para que el señor Asistente se enamore a través de esta poción, necesitamos el semen del señor Asistente. Solo puede hacerse con semen recién extraído."

Las Gemelas habían creado una poción que contenía el semen de Siwoo con una condición específica y desafiante de hipnosis: una mujer debe beberla y luego hacer contacto visual con Siwoo en un plazo de 10 segundos para enamorarse profundamente de él. El semen de otros hombres no tenía el mismo efecto, lo que hacía el proceso aún más complejo y difícil.

Él estaba frustrado y quería decir por qué tenían que hacer una poción tan absurda.

Sin embargo, tuvo que tragarse esas palabras porque estaba en una posición vulnerable y tenía que cooperar con ellos.

No tenía otra opción.

"De todos modos, creo que ya expliqué suficiente."

"Entonces, por favor quítate los pantalones y dámelos."

Siwoo, quien dudó por un momento, obedeció y se quitó los pantalones, entregándoseles a Odette.

La mirada de las gemelas se centró instantáneamente en la parte inferior del cuerpo de Siwoo.

A pesar de que su pene seguía recibiendo mucha atención, se encogió por la vergüenza a medida que el peso de las miradas dirigidas hacia él se hacía cada vez más intenso.

"¿Puedes hacerlo rápido? Quiero terminar la poción pronto."

"Bueno, me siento incómodo si alguien está mirando, es una carga demasiado grande y toma mucho más tiempo. Dame una botella o algo, y yo lo haré."

"No tienes que hacer eso. Nosotros vamos a ayudar a sacarlo."

Siwoo intentó resistirse débilmente, pero al final supo que sería inútil.

La mente de Siwoo estaba hecha un lío.

Por supuesto, no le desagradaba la sensación que se podía experimentar como resultado de este desenlace.

De hecho, si lo dejara tal cual a las Gemelas, se sentiría mucho más relajado.

Sin embargo, también sentía que se estaba convirtiendo en un criminal que hacía todo tipo de cosas a personas inocentes que parecían niños.

En particular, había una preocupación sobre el futuro, de que este asunto pudiera ser escuchado por el patriarca de la familia Géminis.

"Mi hermana y yo estudiamos mucho. Ahora nos irá bien."

"¿Te gustaría sentarte en este sofá?"

"Bueno, señorita Odile, señorita Odette, si la señora Géminis se entera de esto, se enojaría mucho. ¿Por qué no dejamos de hacer esto? Al menos hasta que te conviertas en una bruja formal..."

Siwoo, que fue llevado de la mano por Odile, se sentó en el sofá, mientras intentaba argumentar para salir de la situación, pero todo fue en vano.

Odette ni siquiera escuchó sus súplicas y preguntó en voz alta: "Bueno... ¿empezamos?"